

Un crucero de lujo: un laboratorio perfecto para investigar la epidemia del coronavirus

Según expertos virólogos, los coronavirus se transmiten por aerosoles, donde pueden permanecer viables hasta tres horas, pero son más duraderos en otras superficies: resisten cuatro horas sobre el cobre (monedas), un día entero en el cartón y de dos a tres días en el plástico o el acero inoxidable. Según acaba de publicarse en *The Lancet* el coeficiente de infección R_0 (número promedio de personas a las que cada infectado contagia) es de alrededor de 2,5, similar a la gripe estacional, pero mucho menos que la viruela o el sarampión, que presentan un coeficiente R_0 de 6 y 15 en promedio.

Con respecto a su letalidad, los cálculos actuales en base a los datos disponibles la sitúan alrededor del 7 % de promedio, aunque varían mucho en las distintas franjas de edad: desde un 0,7 % para los menores de 30 años hasta un 20 % para los mayores de 80, según datos de Italia y España.

Esta tasa promedio está sin duda sobrestimada. Tal y como dijo el matemático Andrejs Dunkels, “es fácil mentir con estadísticas” aunque en seguida añadió “pero es difícil decir la verdad sin ellas”. Ya saben aquello del vaso medio lleno y medio vacío. Para un cálculo certero habría que conocer el número real de infectados, es decir, hacer los test PCR y los serológicos a un sector muy amplio y representativo de la población, lo cual aunque es complicado y costoso no es irrealizable, si existe voluntad para ello.

Pero si esa cohorte la tenemos confinada en un crucero, por ejemplo, estamos ante el experimento perfecto. Esto es lo que ocurrió en el *Diamond Princess*, un crucero rebosante de turistas al que sorprendió la pandemia del coronavirus en plena travesía, y en el que tras un primer caso positivo se hicieron test a los 3.711 pasajeros, incluida la tripulación. Durante las 4 semanas siguientes se detectaron 711 positivos, un 18 % de los cuales fueron asintomáticos.

Por contraste, un artículo publicado en *Eurosurveillance* estimó una tasa de letalidad de la COVID-19 del 1,1 % en dicho crucero, mucho más baja que el 3,8 % estimado por la OMS a nivel global. Si los datos de dicho estudio son correctos y extrapolables, se podría estimar que en España el número de infectados sobrepasaría con creces el millón de personas (algunos lo cifran en 7 millones) y esto, que aparentemente es malo, tiene su parte positiva ya que un contagio de tal magnitud aumentaría nuestras posibilidades para adquirir una “inmunidad de rebaño” es decir de una gran masa poblacional que nos proteja de cara al futuro donde previsiblemente habrá rebotes de la enfermedad y muy posiblemente nuevas pandemias de similar tamaño aunque, tal vez, de menor agresividad.